



LA EVALUACIÓN DE LOS ESTUDIANTES EN EL MARCO DE LA EVALUACIÓN DE LA CALIDAD DE LAS UNIVERSIDADES

FELIPE TRILLO ALONSO (*)
MÓNICA PORTO CURRÁS (*)

RESUMEN. Este trabajo pretende contribuir a que la investigación sobre la evaluación de los estudiantes se incorpore, de pleno derecho, en la investigación actual sobre la calidad universitaria. Para ello: (A) Se revisa buena parte de la literatura existente sobre el tema procediendo a su sistematización y valoración, de manera que el conjunto de referencias arroja un sólido *corpus* teórico que contribuye a legitimar la relevancia de nuestro objeto de estudio en el seno de una comunidad científica que, hoy por hoy (y por las razones que sean), lo mantiene un tanto infravalorado (o no lo estudia, o se ocupa sólo de datos cuantitativos sobre rendimiento que nada dicen sobre la calidad de los procesos). (B) Se proponen preguntas de investigación que, en coherencia con lo que persigue el Plan de Evaluación de la Calidad de las Universidades, contribuirán a identificar posibles líneas de mejora.

ABSTRACT. Our objective is to include the Students Evaluation Research in the University Quality Evaluation Plans. To do this: (A) We revise the bibliography and we reconstruct a solid theory framework. (B) We propose research questions agree with the Spanish University Quality Evaluation Plan in the sense of indentifying possible ways of improvemet.

Presentamos este artículo con la intención de compartir los resultados de una búsqueda bibliográfica en la que hemos estado inmersos estos últimos años, con el fin de poder responder a las siguientes preguntas: ¿es posible encuadrar una investigación sobre la evaluación de los alumnos en la actual línea de investigación sobre calidad universitaria? y, si así fuera, ¿se puede utilizar lo que sea que ocurra con la evaluación de estudiantes como un indicador de la calidad universitaria?

Estas preguntas surgen después de haber realizado una primera investigación en la Facultad de Ciencias de la Educación

de la USC, a través de la cual conocimos algunas de las percepciones que los alumnos expresan sobre la forma en que están siendo evaluados, y en las que comprobamos cómo sus afirmaciones plantean importantes denuncias a la forma en que se desarrolla el proceso evaluativo (Trillo y Porto, 1999).

Por otro lado, en los últimos años hemos acudido a varios foros y congresos en los que se debaten diferentes indicadores que se pueden utilizar -o que se están utilizando- para conocer y valorar la calidad de nuestras instituciones universitarias, percibiendo que, si bien entre ellos se reconoce

* Universidad de Santiago de Compostela.

la relevancia de incluir la evaluación de los estudiantes como uno de estos indicadores, en muchas ocasiones queda reducido a una serie de datos cuantitativos del tipo de porcentajes de alumnos egresados por alumnos que ingresan en la Universidad, tasas de abandono, de presentados a los exámenes, de éxito, de rendimiento, etc., pero sin analizar realmente qué tipo de evaluación de los estudiantes se realiza para llegar a esas tasas.

Por este motivo, nos propusimos conocer qué dimensiones relacionadas con la evaluación de los estudiantes se están estudiando en la actualidad en la literatura especializada en este ámbito para, desde esa base de conocimiento, poder analizar la pertinencia de incluirlas o no como uno de los posibles indicadores de la calidad de la Universidad.

Consecuentemente, este artículo tiene una doble finalidad: primera, dar cuenta de lo que se ha publicado en la última década sobre evaluación de estudiantes universitarios: qué dimensiones abarca, qué autores se ocupan actualmente de investigar sobre estas cuestiones, a qué conclusiones han llegado, etc.; y segunda, proceder a su análisis e interpretación en orden a preconizar la evaluación de los estudiantes como una línea de investigación relevante en el estudio de la calidad universitaria.

LA EVALUACIÓN DEL APRENDIZAJE EN LA UNIVERSIDAD

La revisión se centra en la Universidad; éste es el marco institucional en el que se desarrolla la evaluación de estudiantes y del que consideramos necesario conocer tanto el contexto físico como el psicosocial y pedagógico que va a condicionar la forma de entender este proceso.

A través de diferentes lecturas (Bea y García Añón, 1993; Newman, 1996; Quintanilla, 1998; Villapalos Salas, 1998; Fernández Enguita, 1999; Michavila y Calvo, 1998, 2000), hemos comprobado cómo la Uni-

versidad se constituye como una institución compleja, en la que confluyen intereses de muy diversos ámbitos, y esto hace que en ocasiones se espere que responda a exigencias que son contradictorias entre sí.

De facto, el problema se ha hecho mayor en las últimas décadas si tenemos en cuenta los grandes cambios que en el transcurso de la misma han experimentado las instituciones de educación superior, de forma que son muchos los retos que se le plantean actualmente, así como las denuncias y demandas que se realizan desde diversos colectivos de la sociedad (incluidos los más directamente relacionados con el funcionamiento de estas instituciones, como son profesores y estudiantes).

En ese contexto, es posible percibir la existencia de una tensión latente entre dos de las funciones básicas de la Universidad: por un lado, satisfacer las necesidades de la sociedad, lo cual actualmente muchos traducen como la necesidad de adaptarse a las exigencias del mercado; y por otro, buscar el desarrollo de una serie de capacidades superiores en sus estudiantes. Obviamente, no tendría por qué ser así; podrían de hecho complementarse, pero no es frecuente que ocurra.

Siendo así, nosotros pensamos que esta situación problemática nos puede ayudar a comprender por qué la puesta en práctica de la evaluación de estudiantes en el ámbito universitario sigue caracterizándose por sus contradicciones y siendo objeto de acerbadas críticas, bien porque no se tiene claro el criterio, bien porque desde alguna de las dos funciones mencionadas simplemente no se comparte. Al fin, ¿se evalúa para seleccionar o para ayudar a aprender?

LA EVALUACIÓN DE LOS ESTUDIANTES EN EL MARCO DE LOS ESTUDIOS SOBRE CALIDAD UNIVERSITARIA

Por otra parte, y de acuerdo con nuestra intención de ubicar nuestro objeto de interés

en el marco de la investigación sobre la calidad universitaria, constatamos cómo la preocupación actual por la calidad de las universidades es común a la práctica totalidad de los países desarrollados. En palabras de José-Ginés Mora:

Como consecuencia de la nueva concepción de la gestión pública, de la ampliación de la autonomía y de la relativa estabilidad financiera y humana de las universidades, existe un acuerdo generalizado de que ha llegado el momento de la calidad; de que es necesario dedicar una especial atención a conseguir que las universidades se conviertan en organizaciones efectivas para los propósitos que la sociedad demanda, conectadas con sus necesidades económicas y culturales, eficaces en su gestión y capaces de dar a los individuos una educación flexible que les facilite la adaptación a un mundo tecnológico y culturalmente cambiante.

(1998, pág. 30).

Ahora bien, establecido esto, quisimos ser pragmáticos y, así, hemos revisado el Plan Nacional de Evaluación de la Calidad

de las Universidades (PNECU), en vigor en España desde 1995, con el fin de analizar cómo está considerada la evaluación de los estudiantes en el proyecto que actualmente articula las investigaciones e informes que se están realizando sobre la calidad en las diferentes universidades españolas.

Pues bien, en la Guía de Evaluación aprobada por el Comité Técnico de este Plan se establecen una serie de orientaciones metodológicas, indicadores a evaluar y procedimientos a emplear en relación con la enseñanza, investigación y servicios universitarios.

Sin embargo, revisando esta Guía, sorprende el hecho de que no se haga referencia específica a la evaluación de estudiantes, sino que lo que le concierne aparece difuminado en otras categorías de análisis. En esas condiciones, se incluye una serie de apartados como: valoración del trabajo de los alumnos, evaluación de los aprendizajes, resultados de la enseñanza, y alumnado, que revisamos para ver qué indicadores se manejan en ellos:

	INDICADORES
Trabajo de los alumnos	Tiempo que el estudiante ha de dedicar a su formación (horas de clase, horas de estudio, horas del período de exámenes y su preparación).
Evaluación de los aprendizajes	Exámenes que se utilizan (tipo y contenido, mecanismos de corrección, criterios de evaluación) e información relativa a convocatorias de exámenes, comunicación de resultados y posibilidades de revisión.
Resultados de la enseñanza	Calificaciones, tasas de abandono, presentados, éxito, rendimiento, retraso y duración media de los estudios, tasas de empleo, y opiniones de titulados y empresarios sobre la formación de los primeros.
Alumnado	Pertinencia de números <i>clausus</i> en la titulación, información y orientación que se facilita a los alumnos, servicios de información, atención y ayuda a los que pueden acudir, su participación en elecciones y órganos de representación, así como las vías que tienen para expresar sus opiniones.

Se reduce por tanto la evaluación de estudiantes a la valoración del tiempo que los alumnos emplean para preparar las clases y sus exámenes, a los resultados que obtienen (reducidos a una serie de datos cuantitativos) y, al mismo tiempo, se valoran

los exámenes que tienen que realizar; pero en ningún momento se contempla, por ejemplo, la posibilidad de que los alumnos sean evaluados con otra metodología o instrumentos diferentes a un examen (p. ej.: observación, entrevistas, trabajos, debates,

etc.), además de dejar de lado muchos otros aspectos fundamentales que habría que considerar en relación con la evaluación de estudiantes (p. ej., el conjunto de conocimientos y habilidades que se espera que los alumnos adquieran en su formación universitaria, en qué aspectos se está centrando la evaluación de los alumnos, las valoraciones que del proceso de evaluación hacen estudiantes y profesores, su grado de satisfacción con la forma como se desarrolla dicho proceso, las metodologías que se utilizan para llevarlo a la práctica, etc.), elementos que creemos son de tanta o mayor importancia como los mencionados, y que nos proporcionarían una información mucho más completa sobre cómo se está desarrollando ese proceso evaluativo dentro de las instituciones universitarias.

FUENTES CONSULTADAS Y CATEGORÍAS DE ANÁLISIS SOBRE LA EVALUACIÓN DE ESTUDIANTES EN LA UNIVERSIDAD

Pues bien, contribuir a proporcionar esa información es el propósito de este trabajo; y en esa dirección, y para poder conocer los elementos que debieran ser incluidos en la evaluación de estudiantes de forma que realmente nos sirva como indicador de calidad, hemos realizado una revisión bibliográfica, con pretensión de exhaustividad, de los artículos, investigaciones, libros y estudios publicados sobre este tema en los últimos diez años (1990-2000).

Así, acudimos a las principales bases de datos sobre bibliografía educativa (BIBE, ERIC, CSIC-ISOC, REBIUN, Bases de datos de las Bibliotecas de la Universidad de Santiago de Compostela y de la Universidad Complutense de Madrid) y realizamos, al

mismo tiempo, un «vaciado» de algunas de las revistas especializadas en el ámbito de la evaluación y de la educación superior publicadas en la última década, como son: *Assessment and Evaluation in Higher Education*, *Educational Evaluation and Policy Analysis*, *Harvard Educational Review*, *Higher Education*, *Higher Education in Europe*, *Revista de Enseñanza Universitaria*, *Revista de Investigación Educativa*, *Revista Española de Pedagogía* y *Studies in Educational Evaluation*¹.

Y lo primero que pudimos constatar en esta revisión es cómo en los últimos años parece haber una gran preocupación en nuestro país por realizar «evaluaciones» de la calidad del sistema universitario, si bien estas evaluaciones se centran mayoritariamente en aspectos institucionales, esto es, de la Universidad en su conjunto (Aparicio Izquierdo, 1994; Meade, 1997; Michavila y Calvo, 1998; Guía de Evaluación del Plan Nacional de Evaluación de la Calidad de las Universidades, 1998; Luxán, 1998; Rodríguez Espinar, 1998; Mora, 1999; Escudero Escorza, 1999a; etc.), mientras que son muy pocos los estudios que se realizan en profundidad para saber cómo se está desarrollando de manera específica la evaluación de los estudiantes en este contexto.

Ahora bien, para exponer mejor aquí lo que hemos encontrado en nuestra revisión de las bases de datos y publicaciones citadas que nos proporcionaron un centenar de trabajos, hemos procedido a agruparlos, tras identificar su problemática, metodología y conclusiones, en las siguientes diez categorías que, en nuestra opinión, resumen en buena medida lo más relevante de sus aportaciones:

- Conceptualización de la evaluación o diferentes formas de entender la evaluación de estudiantes.

(1) Sin duda faltan revistas importantes, y por ello cabe objetar que nuestra selección pudiera ser tendenciosa; sin embargo, nada más lejos de lo que realmente ocurrió y es que, por simple pragmatismo, una vez establecido el criterio de remontarnos diez años elegimos aquellas revistas que en el fondo de nuestra biblioteca nos permitían hacer tal cosa, lo que decimos sólo para informar, pues no sirve como justificación.

- Experiencias concretas de procesos de evaluación llevadas a la práctica por profesores universitarios.
- Evaluación académica en áreas o materias concretas.
- Relaciones entre rendimiento académico de los alumnos y otros factores.
- Relación entre exámenes y estrés/salud de los estudiantes.
- Metodología de la evaluación de alumnos o técnicas y estrategias para realizar la evaluación de estudiantes.
- Relación entre evaluación de alumnos y calidad de la enseñanza-aprendizaje.
- Opiniones de los alumnos sobre su proceso de evaluación.
- Percepción de la evaluación por parte de los docentes.
- Otros.

TEXTOS SOBRE LA EVALUACIÓN DE LOS ESTUDIANTES EN LA UNIVERSIDAD

A continuación presentamos un breve resumen de los aspectos abordados en cada una de las mencionadas categorías, lo que da lugar a referenciar bibliográficamente al final las fuentes consultadas:

CONCEPTUALIZACIÓN DE LA EVALUACIÓN O DIFERENTES FORMAS DE ENTENDER LA EVALUACIÓN DE LOS ESTUDIANTES

A pesar de estar acostumbrándonos a oír o leer que sobre evaluación ya está casi todo dicho (según los estudiosos del tema) o de que ya basta de buenas palabras, y que lo necesario ahora es ver cómo se lleva a la práctica (en boca de profesionales de la enseñanza), llama la atención el hecho de que siguen siendo muchos los artículos o comunicaciones que se ocupan íntegramente de realizar una conceptualización sobre el significado de la evaluación de estudiantes y/o sobre sus posibles implica-

ciones y consecuencias en función de cómo se desarrolle este proceso.

Desde esta perspectiva, son muchos los artículos (Balla y Boyle, 1994; Imrie, 1995; Biggs, 1996; Gravett, 1996; Hager y Buttler, 1996; De la Torre, 1998; Fontán, Sanjuán y Virgós, 1997; Santos Guerra, 1998, 1999; Vélez, 1999; Rodríguez Espinar, 2000; Romeo Cardone, 2000; etc.) que plantean la necesidad de «convertir» la evaluación en una práctica realmente educativa y democrática, para lo cual: defienden la necesidad de romper con la utilización de la evaluación como un acto de poder; buscan la reflexión y participación de los alumnos para poder convertirla realmente en educativa; muestran algunas de las orientaciones erróneas que toma la evaluación de estudiantes; recuerdan los límites que siempre tiene cualquier proceso de evaluación, o, simplemente, hacen una recapitulación de los avances que ha habido en la conceptualización de la evaluación durante el último siglo.

EXPERIENCIAS CONCRETAS DE PROCESOS DE EVALUACIÓN LLEVADAS A LA PRÁCTICA POR PROFESORES UNIVERSITARIOS

Una gran parte de los artículos y estudios revisados se ocupan de realizar una presentación y análisis de «prácticas innovadoras» en el campo de la evaluación de estudiantes por profesores universitarios, reflexionando sobre sus ventajas e inconvenientes (Díaz Nogueira, 1993; Abraira Fernández, 1995; Oldfield y Macalpine, 1995; López Gorri, 1997; Searby y Ewers, 1997; Fabregat y Ros, 2000; Pérez y Pereira, 2000; Vélez, 1999; Vendrell y Lucaya, 2000; etc.).

Cabe destacar que la metodología que utilizan para realizar estos análisis son muy diversas: desde las meras reflexiones, hasta las que intentan hacer estudios empíricos comparando el proceso y los resultados obtenidos por dos grupos de alumnos. Pese a ello, podría decirse que la mayor

parte se queda en descripciones de la propia experiencia, sin realizar un estudio riguroso sobre sus implicaciones y las mejoras o desventajas que produjeron.

Muchos de estos artículos parten de estudios teóricos en los que se acepta la influencia parcial de una buena enseñanza en el aprendizaje de los alumnos, al mismo tiempo que se reconoce el condicionamiento que los métodos de evaluación ejercen sobre las estrategias de aprendizaje y los resultados de los alumnos; en esa dirección exponen los criterios que se siguen en relación con cada uno de los métodos de evaluación que van a utilizar, así como los propósitos u objetivos que se quieren alcanzar.

EVALUACIÓN ACADÉMICA EN ÁREAS O MATERIAS CONCRETAS

Como complemento al apartado anterior, encontramos artículos que nos muestran las reflexiones e innovaciones en materias de evaluación por parte de profesores universitarios, pero esta vez enmarcándose ya en un área o materia concreta (Garfield, 1995; Abaira Fernández, 1996; Beléndez Vázquez, 1996; Hibberd, 1996; Rafiq y Fullerton, 1996; Behar Gutiérrez, 2000; etc.).

Estos profesores comienzan examinando sus propias prácticas de evaluación, cuestionándose y reflexionando sobre la información que le ofrecen a los alumnos de las mismas, las oportunidades que le dan a ellos para participar y decidir en este proceso, las posibilidades de implementar formas de evaluación diferentes y las implicaciones que eso conlleva, etc.

Empieza así un proceso de innovación en el que ponen a prueba la aplicabilidad y utilidad de una forma de evaluar más participativa, dinámica y formativa, lo cual conlleva prácticas totalmente diferentes a la que están acostumbrados los alumnos. Aún reconociendo las dificultades y el esfuerzo que esto supone, casi todos coinciden en

los resultados positivos que le reportaron estos cambios de metodología.

No obstante, hay que advertir que no siempre es ésta la línea que siguen estos artículos, de forma que algunos se limitan a mostrar posibles técnicas o estrategias de evaluación para determinadas materias más novedosas, o con algún componente más innovador (Sosabowski, Herson, y Lloyd, 1998; Segura y Jiménez, 1998; VV.AA. 1999), pero bajo una concepción muy tradicional de la evaluación; y otros se limitan a hacer una revisión de los métodos de evaluación utilizados en determinada materia durante un período de tiempo determinado, pero sin una reflexión crítica sobre la adecuación de estos métodos o las razones que llevan a su mantenimiento o cambio (Pérez-Accino y Velasco Martín, 1993).

RELACIONES ENTRE RENDIMIENTO ACADÉMICO DE LOS ALUMNOS Y OTROS FACTORES

Llama la atención el abundante número de publicaciones que presentan diferentes estudios sobre el rendimiento de los alumnos, aunque debe decirse que en muy pocas ocasiones integran este estudio en el proceso más general de evaluación de los estudiantes. Es decir, se estudia la posible relación del rendimiento con otros aspectos (por ejemplo: variables personales -edad, sexo, estado civil, etc., estrategias de aprendizaje, motivación, circunstancias sociales y laborales, estilo de docencia del profesor, etc.), para ver su incidencia o dependencia, pero no se analiza casi nunca el proceso de evaluación que se sigue para llegar a ese resultado denominado rendimiento de los alumnos.

Así, se podrían hacer dos grandes bloques con los artículos que se engloban en esta categoría:

- Por un lado, estarían tanto los que se ocupan de definir y conceptualizar teóricamente lo que se entiende por

rendimiento (Muñoz y Rodríguez, 1996; Miguel y Arias, 1999), como los que realizan diferentes análisis y establecen paralelismos entre las varias investigaciones que estudian el rendimiento, especialmente desde una perspectiva comparada (Orden, 1986; Latiesa, 1991a y b). Ahora bien, cabe advertir una gran dispersión en esta línea de trabajos, ya que no todos examinan los mismos factores, ni los operacionalizan ni analizan de igual modo.

- Por otro lado, se encontrarían los artículos que presentan diferentes estudios empíricos sobre las posibles influencias que pueden tener sobre el rendimiento académico de los estudiante diversos factores: rasgos de personalidad e inteligencia, rasgos aptitudinales, características personales, origen social, trayectorias académicas, estilos de aprendizaje, aspiraciones y expectativas, etc. (García Aretio, 1991; Marín Ibáñez, 1991; Reboloso y Martínez, 1994; Roces, González y Tourón, 1997; González Cabanach y otros, 1998, 1999; Martínez y Galán, 1999; etc.).

RELACION ENTRE EXÁMENES Y ESTRÉS/SALUD DE LOS ESTUDIANTES

El hecho de que la evaluación de los alumnos sea percibida como una fuente de ansiedad y estrés, con importantes repercusiones en la salud de los estudiantes, hace que nos encontremos con un considerable número de artículos que analizan la relación entre exámenes y estrés o salud, o que estudian la aplicación de diferentes estrategias con el fin de reducir el nivel de ansiedad mostrado por los estudiantes universitarios en los momentos de evaluación.

De esta forma, encontramos artículos que mediante la aplicación de cuestionarios, autoinformes, etc. a una muestra de

estudiantes pretenden analizar las relaciones entre exámenes y estado de salud general de los estudiantes (Muñoz y León, 1991; León y Muñoz, 1992; Carreras y Fernández-Castro, 1998), llegando a resultados como que la época de mayor deterioro en el estado de salud de los estudiantes es, precisamente, la época de exámenes, sin hallar, por otra parte, diferencias significativas entre sexos, cursos, niveles socioeconómicos e historiales académicos.

Otra serie de estudios pretenden identificar aquellas dimensiones que tienen una mayor influencia sobre la ansiedad generada por los exámenes (Fernández, Doral y Alandi, 1991; Varios Autores, 1993; Navarro y Caballero, 1997). Sus conclusiones apuntan que la incertidumbre de obtener la nota a la que aspira cada alumno y la autoeficacia percibida para controlar la ansiedad durante el examen son las dos dimensiones de apreciación cognitiva que mayor influencia tienen sobre la ansiedad previa, mientras que el nivel de aspiración no parece tener una influencia determinante.

METODOLOGÍA DE LA EVALUACIÓN DE ALUMNOS O TÉCNICAS Y ESTRATEGIAS PARA REALIZAR LA EVALUACIÓN DE ESTUDIANTES

La mayoría de los artículos que se incluyen en esta categoría proponen la utilización de alguna técnica o instrumento de evaluación como alternativa a las pruebas tradicionales y con el objetivo de incorporar nuevas estrategias metodológicas que permitan que los estudiantes alcancen aprendizajes significativos, reflexionen sobre su propio proceso de aprendizaje y adquieran capacidades de autoevaluación y autorregulación del mismo, al tiempo que suponen la adopción de nuevos roles y formas de actuar por parte de los docentes.

Naturalmente, se recoge en ellos que los profesores son conscientes de que esto supone introducir importantes cambios en

la forma en que se desarrolla el conjunto del proceso evaluador, cambios que irían desde la forma de entender qué es necesario evaluar hasta el modo cómo se evalúa eso. Y se destaca, especialmente, que el problema radica en que no todos (docentes ni alumnos) están dispuestos a asumir el esfuerzo que supone introducir estos cambios en el proceso de evaluación, básicamente por la comodidad que supone mantener la inercia de ciertas costumbres, incluso aunque se reconozcan injustas y que necesitan modificarse urgentemente.

Respecto de las propuestas concretas que se presentan: el grueso de las aportaciones se preocupa de buscar formas de evaluación más atentas y sensibles a la valoración de diferentes aspectos como: valores, pensamiento complejo, estrategias de aprendizaje, hábitos de estudio, estrategias metacognitivas de los estudiantes, etc. (Rodríguez, Jiménez y Pastor, 1993; Fitt y Heverley, 1994; Casares, 1995; Muriel y Torrenteras, 1997; García Moriyón, 1998; Faria y Lima, 1999). En esta misma línea de búsqueda de nuevos instrumentos o estrategias, encontramos artículos que de una manera emergente presentan experiencias concretas de construcción de un material informático tanto para que los alumnos puedan realizar un seguimiento de su avance en una asignatura (estudio y auto-evaluación), como para evaluar su rendimiento por los profesores, si bien en ambos casos se plantean desde una concepción bastante tradicional del estudio y la evaluación, representando simplemente la oferta de un soporte más moderno (Zakrzewski, y Bull, 1998; Stephens, Bull y Wade, 1998; Añaños, 1999; Santibáñez y Quintana 2000). Finalmente, no deja de sorprendernos por el auge adquirido que un gran número de comunicaciones y artículos destaquen las ventajas y virtudes de los portafolios o carpetas como uno de los instrumentos de evaluación que más se preconizan también en la Universidad

(Calfee y Perfumo, 1993; Woodward, 1998; Castelló y Monereo, 1999; Tavarés y Alarcao, 2000; Alsina, 2000; VV.AA., 2000).

RELACIÓN ENTRE EVALUACIÓN DE ALUMNOS Y CALIDAD DE LA ENSEÑANZA-APRENDIZAJE

Resulta realmente sorprendente el escaso número de publicaciones que encontramos abordando específicamente este tema en el ámbito español, pero, en cualquier caso, los artículos que sí lo hacen no muestran una situación muy halagüeña, denunciando más bien la necesidad de investigar y trabajar mucho más sobre la relación entre estos dos aspectos y su forma de ponerse en práctica.

Los artículos que abordan estos aspectos normalmente comienzan haciendo alusión al concepto de calidad en educación y a lo que se puede entender por una enseñanza y un aprendizaje de calidad, exponiendo después cómo la evaluación puede influir (positiva o negativamente) en su consecución (Orden Hoz, 1993; Abraira Fernández, 1995; Hernández Pina, 1996, 1997; Birenbaum, 1997; Augustine, Cole y Peterson, 1998; Scouller, 1998; Thomson y Falchikov, 1998; Trillo y Méndez, 1999; Trillo, 1999a, 1999b).

Algunos de estos estudios analizan cómo se está estudiando el tema de la evaluación de los alumnos desde el marco del Plan Nacional de Evaluación de las Universidades. Sus conclusiones apuntan que, si bien este aspecto se utiliza como uno de los indicadores de la calidad de la enseñanza en el contexto universitario, los índices que emplea reducen el campo de la evaluación de estudiantes a una serie de «datos cuantitativos que, sin duda, son importantes, pero que poco dicen acerca de la relación enseñanza-aprendizaje y la calidad del aprendizaje de los estudiantes» (Hernández Pina, 1996: pág. 30).

OPINIONES DE LOS ALUMNOS SOBRE SU PROCESO DE EVALUACIÓN

Es significativo el hecho de que entre las características que los alumnos atribuyen a un buen profesor, o a una docencia de calidad, siempre tiene un papel destacado el tema de la evaluación, con especificaciones tales como esperar que este proceso se caracterice por su objetividad, justicia, imparcialidad, transparencia, coherencia con la enseñanza impartida, etc. (Villar Angulo 1983; Regalado, 1985; García-Valcárcel, 1992; Guillén y Jiménez, 1998; Álvarez, García y Gil, 1999).

Y, aunque todavía son muy pocos los estudios que se ocupan de investigar específicamente la percepción y opiniones de los alumnos acerca de su proceso de evaluación, la información que nos ofrecen los que hemos revisado es bastante preocupante, cuando no alarmante, mostrando graves críticas a la calidad de la evaluación que se realiza en este nivel.

De esta forma, encontramos una gran coincidencia en las conclusiones de diferentes investigaciones (Mafokovi, 1991; Fernández Pérez, 1993; Porto Currás, 1998; Escudero Escorza, 1999b; Trillo y Porto, 1999), que nos muestran hasta qué punto y en porcentajes muy elevados los alumnos perciben:

- Fuertes contradicciones entre la evaluación y los procesos de enseñanza-aprendizaje.
- Que por evaluar se entiende, sobre todo, calificar a los estudiantes, mediante un examen, y decidir sobre su promoción.
- Que para examinar se emplea, principalmente, el examen escrito sin poder consultar ningún tipo de material.
- Que sólo se evalúan los resultados finales (solución de problemas o reproducción de la información), con independencia de que se alcanzan memorísticamente.

- Que sólo participa en la decisión de la evaluación el profesor que imparte la materia (sin negociarla, debatirla ni discutirla con los alumnos ni con otros profesores, aunque impartan la misma materia).
- Que la mayoría de los profesores no explicitan los criterios que siguen para evaluar.
- Que la evaluación sólo aparece al final del proceso de enseñanza-aprendizaje.
- Que las funciones principales de la evaluación son la selección de alumnos y la certificación de resultados. (Porto Currás, 1998: pp. 225-226).

PERCEPCIÓN DE LA EVALUACIÓN POR PARTE DE LOS DOCENTES

Como complemento al apartado anterior, en esta categoría se englobarían aquellos artículos que hacen referencia a la visión que tienen los docentes de la forma en que evalúan a sus alumnos, lo cual nos puede servir para contrastar informaciones y conseguir una mejor comprensión de cómo se desarrolla este proceso.

Ahora bien, nuestra impresión es que este tema está todavía muy poco estudiado en nuestro contexto, siendo realmente escasas las investigaciones que se han publicado teniendo como objeto de estudio el análisis de lo que los profesores piensan, opinan, dicen y hacen en relación con la evaluación de sus alumnos (Erinosho, 1993; Jiménez y Ruiz, 1997; Soriana Ayala, 1998).

En cualquier caso, lo que es común a los trabajos revisados es que se caracterizan por realizar entrevistas a los profesores (que lo son, por cierto y sobre todo de las Facultades de Ciencias de la Educación, lo que puede introducir un sesgo en la información que manejamos por la supuesta mayor sensibilidad hacia el tema de este colectivo); entrevistas orientadas a conocer

su concepto de evaluación, si utilizan una evaluación formativa y/o sumativa, así como las dimensiones que contemplan a la hora de evaluar, todo lo cual arroja como conclusiones: que los profesores universitarios son conscientes de que la calidad de la evaluación es deficiente, y que achacan estas carencias a los factores desfavorables que condicionan su enseñanza, tales como la masificación de aulas, la falta de tiempo (fundamentalmente en las asignaturas cuatrimestrales), etc.

OTROS

Recogemos aquí aquellos trabajos que, relacionándose más o menos directamente con la evaluación de los estudiantes, no pueden incluirse en ninguna de las categorías anteriores. Así, algunos de los temas que tratan estos artículos son:

- *El cambio de cultura universitaria: consecuencias en los procesos de enseñanza-aprendizaje.* Precisamente, entre estos últimos, se aborda normalmente el tema de la evaluación del aprendizaje de los alumnos, llamando entonces la atención sobre la creciente complejidad del proceso ante el aumento de conocimientos y capacidades a evaluar (Tomàs, Castro y Borrell, 1999).
- *Fraude académico o fraude en los procesos de evaluación.* Se plantea aquí la frecuencia con la que se «copia» en las pruebas de evaluación realizadas en la Universidad sin que ello merezca, además, una consideración negativa por parte del alumnado (García y Manchado, 1998; Costa y Martín, 1999).
- *Participación de los alumnos en el aula.* Interesa aquí saber cuáles son las razones por las que los estudiantes participan asiduamente en las clases o no lo hacen, lo que determinará la posibilidad de ir evaluando o no

de manera continua el progreso o evolución de los estudiantes en su proceso de aprendizaje (Rinaudo, Donolo y Chiecher, 1999).

- *Información de los procesos y resultados del aprendizaje.* Se reflexiona sobre la información de los procesos y resultados del aprendizaje: respecto a qué hay que informar, cómo, a quién, para qué, con qué frecuencia, etc. (Zabala Vidiella, 1996).
- *Estrategias de aprendizaje y patrones motivacionales de los alumnos.* Sobre la manera cómo afrontan y resuelven los estudiantes sus tareas académicas y que intereses les animan (Aragón Prieto, 1993; Hernández Pina, 1993; González, Valle y Núñez, 1994; Benedito, Ferrer y Ferreres, 1995; VV.AA., 1997; Monereo y Castelló, 1999, 2000; etc.).

ALGUNAS CONCLUSIONES

Después de haber realizado esta revisión, creemos haber confirmado que no sólo es posible sino, y sobre todo, necesario introducir la evaluación de los estudiantes como uno de los indicadores que hay que tener en cuenta en la investigación sobre la calidad universitaria.

Podrá objetarse, claro, que la anterior afirmación semeja ser una especie de profecía autocumplida, o bien que «para ese viaje no eran preciso alforjas». Pero, aunque es cierto que desde hace tiempo se viene insistiendo en que debemos ocuparnos de esta perspectiva, no lo es menos que a día de hoy la manera de considerar este tema por parte de agencias e instituciones continúa siendo fundamentalmente burocrática. Por ello, considerando lo que hemos visto y sin autocomplacencias de ninguna clase, nos reafirmamos en lo que motivó nuestro empeño: que la identificación y sistematización de cuanto se ha investigado y escrito al respecto (y nosotros sólo hemos revi-

sado una pequeña parte) permite, y lo hará con más fuerza en un futuro inmediato, preconizar la evaluación de estudiantes como una línea de investigación relevante en el estudio de la calidad universitaria.

Así las cosas, hemos de proseguir buscando evidencias y argumentos para la elaboración de un sólido *corpus* teórico, pero las categorías -emanadas de los propios trabajos revisados- con las que hemos presentado la información son prueba inequívoca de que la evaluación del aprendizaje de los estudiantes se erige como una dimensión crítica para la valoración de la calidad del proceso de enseñanza-aprendizaje también en la Universidad.

En este sentido, aunque es cierto que no encontramos muchos trabajos que ratifiquen expresamente esta tendencia (punto 4.g), el conjunto de inquietudes y propuestas nos lleva a opinar de ese modo. Bastará recordar: que el concepto de evaluación del aprendizaje sigue siendo impreciso para muchos y por tanto objeto de disputa, al mismo tiempo que se multiplican los esfuerzos por orientarlo en una dirección netamente educativa y no solamente selectiva (4.a), algo a lo que no resulta ajeno el interés por el rendimiento académico -que continúa siendo hegemónico-, si bien cada vez más sensible a las reacciones emocionales que provoca, así como atento a variables que plantean el reto de la calidad de los procesos cognitivos utilizados para el logro (4.d-e), pero, además, es de destacar la abundancia de «prácticas innovadoras» en diferentes campos y titulaciones, lo que interpretamos como una creciente necesidad sentida por los profesores de llevar a cabo una evaluación coherente con sus presupuestos científicos y didácticos cualesquiera que sean (4.b-c); no obstante, resulta posible apreciar también cómo con frecuencia ese interés se substancia en la urgencia por dotarse de un instrumento o recurso (a veces muy novedosos), pero sobre cuya adecuada contextualización abrigamos serias dudas (4.f); por último,

las percepciones de estudiantes y profesores, no suficientemente consideradas todavía y menos aún las de estos últimos, manifiestan empero una creciente preocupación por el tema diversificada en múltiples perspectivas y variables, de entre las que destacan las denuncias relativas a la precariedad de las condiciones institucionales para el desarrollo de una adecuada evaluación del aprendizaje en la Universidad (4.h-i).

En fin, no nos parecen ni pocas ni irrelevantes todas estas cuestiones sino más bien todo lo contrario. A nuestro juicio, manifiestan un interés notable por el tema aunque, en efecto, de momento sólo parece comprometer de verdad a los profesores, sin que podamos prever si también cuajará o no a un nivel institucional en la Universidad. Con todo, y más allá de la revisión efectuada, nosotros -que sí estamos muy implicados-, nos hacemos esta reflexión: el interés por la calidad universitaria es relativamente reciente y, hoy en día, se orienta sobre todo en la órbita de los indicadores de rendimiento, tendencia a la que no es ajena la concepción y práctica de la evaluación de los estudiantes en la Universidad. Pero, aún siendo eso cierto, cuanto hemos podido ver en nuestra revisión evidencia una considerable preocupación no sólo por los logros sino también por los procesos, con todo lo que ello supone de aproximación a la fundamentación psicopedagógica de la evaluación. Y esto, mucho o poco, significa que algo se está moviendo. Como era de esperar, no hemos encontrado referencias que se cuestionen sobre la dimensión ética de la evaluación, en la dirección de interrogarse acerca de la coherencia entre procesos y logros y la de unos y otros con determinados valores que se conjugan en la práctica, como por ejemplo la significación en el aprendizaje y la función educativa de la evaluación. Pero así es como están las cosas si hemos de fiarnos de lo que es objeto de estudio en las fuentes revisadas.

Fuentes que, por supuesto, también cabría interpelar desde la teoría de la evaluación, toda vez que de las dimensiones identificadas cabría decir aquello de que son todas las que están pero no están todas las que son. En efecto, hay algunos aspectos más descuidados que otros o simplemente ausentes de las fuentes que hemos revisado (habrá que saber si ocurre igual en otras). Como más destacado podríamos señalar: (a) que se mantiene la confusión respecto al «qué» evaluar, y así, rendimiento, aprendizaje y conocimiento siguen empleándose como sinónimos cuando no lo son; (b) que apenas se ha escrito nada, y por ende cabe sospechar que tampoco se discute, acerca de lo que debe ser adoptado como criterio en la evaluación –tal asunto pareciera darse por resuelto cual si se tratara de una obviedad que no precisa de más reflexión–; y (c) lo mismo ocurre con respecto al «cuándo» evaluar y «quién» evalúa, sobre lo que no encontramos ni una sola mención, lo que nos lleva a sospechar sobre la existencia de un acuerdo tácito al respecto –¿será acaso sólo el profesor, y sólo al final de la materia?–. En fin, una vez más, esto es lo que hay.

No obstante, cabe intentar mejorar esa situación en la dirección de fundamentar didácticamente la tarea de evaluar a los estudiantes en la Universidad. Y, en esa dirección, no podemos evitar el abstraernos a la tentación de plantear algunas de las preguntas más relevantes que deberían cobrar plena carta de naturaleza en la investigación sobre la calidad universitaria; preguntas, además, legitimadas como hemos visto por su inclusión en la literatura científica publicada en la última década sobre este tema y que sin duda contribuirán a identificar posibles líneas de mejora (en coherencia con lo que persigue el Plan de Evaluación de la Calidad de las Universidades); son:

- ¿Qué entienden los profesores de la Universidad por evaluación de estudiantes?

- ¿Cómo llevan a la práctica ese proceso? ¿Qué metodología o estrategias de evaluación utilizan? ¿Cuáles son las razones que les llevan a emplear esa metodología? ¿Con qué dificultades se encuentran?
- ¿Cómo valoran el proceso de evaluación que están teniendo sus estudiantes? ¿Qué sugerencias aportarían para mejorarlo?
- ¿Con qué factores relacionan el rendimiento de sus estudiantes? ¿De cuáles de ellos se reconocen más o menos directamente responsables, y cuáles consideran que vienen determinados por condiciones externas a su actuación docente?
- ¿Cuáles son las percepciones y vivencias de los estudiantes sobre el proceso de evaluación del que están siendo objeto? ¿Cuál es su valoración general? ¿Qué aspectos consideran que se deberían cambiar y cuáles mantener? ¿En qué medida coinciden o discrepan estas percepciones con las que tienen sus profesores?
- ¿En qué medida consideran, profesores y alumnos, que el proceso de evaluación está influyendo en las estrategias de aprendizaje y patrones motivacionales de estos últimos?
- ¿Cómo está influyendo la forma de concebir y desarrollar la evaluación de los estudiantes en la calidad de la enseñanza que ofrece la Universidad? ¿Acaso puede una Universidad que evalúa mal a sus estudiantes, y perverso por ello el aprendizaje y el acceso al conocimiento al orientarlo por la vía de su simple y sumisa reproducción, considerarse un centro de educación superior de calidad?

Consideramos que incluir estas cuestiones –a modo de quintaesencia de lo que hemos visto– junto con los aspectos que ya estaban recogidos en la Guía de Evaluación del PNECU nos puede ofrecer una información mucho más valiosa y útil a la

hora de conocer y valorar la calidad que ofrece nuestra Universidad.

BIBLIOGRAFÍA

- ABRAIRA FERNÁNDEZ, C. F.: «¿La evaluación formativa ayuda a los alumnos a aprender?», en *Bordon*, 47, 1 (1995), pp. 53-66.
- «Incidencia de la evaluación formativa en el proceso didáctico», en *Revista de Investigación Educativa*, 25 (1995), pp. 79-90.
- «Evaluación formativa de un programa para la enseñanza de las Matemáticas a los alumnos de Magisterio», en *Revista Española de Pedagogía*, 203 (1996), pp. 129-142.
- ALSINA CATALÁ, C.: «Avaluar les capacitats de fer: les carpetes de curs, els projectes d'aplicació i els treballs creatius». Comunicación presentada en el 1^{er} Congreso Internacional: «*Docencia Universitaria e Innovación*». Barcelona, 26, 27 y 28 de junio de 2000.
- ÁLVAREZ ROJO, V.; GARCÍA JIMÉNEZ, E.; GIL FLORES, J.: «Características de la docencia mejor evaluada por los alumnos en las diferentes áreas de enseñanza universitaria», en *Revista Española de Pedagogía*, 214 (1999), pp. 445-464.
- AÑANOS, E.: «Guía de estudio y programa de evaluación personalizada con soporte informático». Comunicación presentada en el *I Symposium Iberoamericano de Didáctica Universitaria*. Santiago de Compostela, 2, 3 y 4 de diciembre de 1999.
- APARICIO IZQUIERDO, F.: *La calidad de la enseñanza superior y otros temas universitarios*. Madrid, ICE-Universidad Politécnica, 1994.
- ARAGONÉS PRIETO, C.: «Evolución de las estrategias de aprendizaje en alumnos de enseñanza superior», en *Tarbiya*, 4 (1993), pp. 35-39.
- AUGUSTINE, C. H.; COLE, J. J. K.; PETERSON, M. W.: «Impacts of student assessment on teaching and learning: differences between state policy makers and campus representatives». Paper presented at the *Annual Meeting of the Association for the Study of Higher Education* (23rd, Miami, november 5-8, 1998).
- BALLA, J.; BOYLE, P.: «Assessment of student performance: a framework for improving practice», en *Assessment and Evaluation in Higher Education*, 19, 1, (1994), pp. 17-28.
- BARBIER, J.M.: *La Evaluación en los procesos formativos*. Barcelona, Paidós/MEC, 1993.
- BEA, E.; GARCÍA AÑÓN, J.: «La idea de Universidad y la calidad de educación», en L. LAZARO LORENTE (ed.): *Formación pedagógica del profesorado universitario y calidad de la educación*. Valencia, Servei de Formació Permanent, Universidad de Valencia/CIDE/MEC, 1993.
- BEHAR GUTIÉRREZ, R.: «¿Por qué no aprenden mis estudiantes?: el caso de la estadística». Comunicación presentada en el 1^{er} Congreso Internacional: «*Docencia Universitaria e Innovación*». Barcelona, 26, 27 y 28 de junio de 2000.
- BELÉNDEZ VÁZQUEZ, A.: «Algunas consideraciones en torno al proceso enseñanza-aprendizaje de la Física en la Universidad», en *Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 27 (1996), pp. 189-203.
- BENEDITO, V.; FERRER, V.; FERRERES, V.: «Los procesos de enseñanza/aprendizaje en la Universidad», en V. BENEDITO; V. FERRER; V. FERRERES: *La formación universitaria a debate*. Barcelona, Publicacions de la Universitat de Barcelona, 1995.
- BIGGS, J.: «Assessing learning quality: reconciling institutional, staff and educational demands», en *Assessment and Evaluation in Higher Education*, 21,1 (1996), pp. 5-15.
- BIRENBAUM, M.: «Assessment preferences and their relationship to learning strategies and orientations», en *Higher Education*, 33,1 (1997), pp. 71-84.

- CALFEE, R. C.; PERFUMO, P.: «Carpetas de estudiantes: Oportunidades para una revolución en la evaluación», en *CL&E. Comunicación, Lenguaje y Educación*, 19-20 (1993), pp. 87-97.
- CARRERAS, P.; FERNÁNDEZ-CASTRO, J.: «Evolución de la frecuencia cardíaca de los estudiantes universitarios durante los exámenes», en *Ansiedad y Estrés*, 4, 2-3 (1998), pp. 207-214.
- CASARES GARCÍA, P. M.: «Tests de valores: un instrumento para la evaluación», en *Revista Española de Pedagogía*, 202 (1995), pp. 513-538.
- CASTELLÓ BADÍA, M.; MONEREO FONT, C.: «La evaluación por carpetas en la universidad: un sistema de autorregulación del propio aprendizaje». Comunicación presentada en el *I Symposium Iberoamericano de Didáctica Universitaria*. Santiago de Compostela, 2, 3 y 4 de diciembre de 1999.
- CASTELLÓ, M.; MONEREO, C.: «El conocimiento estratégico en la toma de apuntes: un estudio en la educación superior», en *Infancia y Aprendizaje*, 88 (1999), pp. 25-42.
- CONSEJO DE UNIVERSIDADES: *Guía de Evaluación del Plan Nacional de Evaluación de la Calidad de las Universidades*. Madrid, Secretaría General, 1998.
- COSTA, J.; MARTÍNS, A.: «Os alunos e as «fraudes» nos processos de avaliação: um estudo exploratório sobre o acto de copiar nos testes no ensino superior». Comunicación presentada en el *I Symposium Iberoamericano de Didáctica Universitaria*. Santiago de Compostela, 2, 3 y 4 de diciembre de 1999.
- DE LA TORRE, S.: «Una propuesta innovadora de formación integral para la universidad del s. XXI», en Q. MARTÍN-MORENO CERRILLO y otros (coords.): *Las organizaciones ante los retos educativos del siglo XXI*. V Congreso Interuniversitario de Organización de Instituciones educativas. Madrid, Universidad Complutense/UNED, 1998.
- DÍAZ NOGUEIRA, M^a. D.: «Evaluación participativa en la Universidad: una aventura formativa», en *Revista de Enseñanza Universitaria*, 6 (1993), pp. 111-121.
- ERINOSH, S. Y.: «Preferences of Nigerian high school teachers for modes of assessment», en *Studies in Educational Evaluation*, 19,4 (1993), pp. 439-445.
- ESCUDERO ESCORZA, T.: «Indicadores de rendimiento académico: una experiencia en la Universidad de Zaragoza», en J. VIDAL GARCÍA (coord.): *Indicadores de la Universidad: información y decisiones*. Madrid, MEC/Consejo de Universidades, 1999a.
- «Los estudiantes como evaluadores de la docencia y de los profesores: nuestra experiencia», en *Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 34 (1999b), pp. 69-86.
- FABREGAT FILLET, J.; ROS FERRÉ, R. M^a.: «Aprendizaje activo ante una alternativa de la evaluación». Comunicación presentada en el *1^{er} Congreso Internacional Docencia Universitaria e Innovación*. Barcelona, 26, 27 y 28 de junio de 2000.
- FARIA, L.; LIMA SANTOS, N.: «Escala de evaluación del autoconcepto de competencia: estudios de validación en el contexto universitario», en *Revista Galego-Portuguesa de Psicoloxía e Educación*, 3, 2 (1999), pp. 175-184.
- FERNÁNDEZ PÉREZ, M.: *Así enseña nuestra universidad. Hacia la construcción crítica de una didáctica universitaria*. Salamanca, Hupagraphis, 1993.
- FERNÁNDEZ ENGUITA, M.: «La transformación de la Universidad española», en *Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 34 (1999), pp. 31-37.
- FERNÁNDEZ, J.; DORAL, E.; ALANDI, J. M.: «Ansiedad ante los exámenes: El papel de la apreciación de la situación», en *Revista de Psiquiatría de la Facultad de Medicina de Barcelona*, 18, 4 (1991), pp. 165-172.

- FITT, D. X.; HEVERLEY, M.: «Classroom assessment of student competencies», en *Assessment and Evaluation in Higher Education*, 19, 3 (1994), pp. 215-224.
- FONTÁN MONTESINOS, M^a. T.; SANJUÁN SANTANA, P.; VIRGÓS SANTISTEBAN, A.: «La práctica actual de la evaluación del aprendizaje en una universidad», en H. SALMERÓN PÉREZ; D. GONZÁLEZ GONZÁLEZ; R. LÓPEZ FUENTES: *Evaluación educativa. VII Jornadas sobre la LOGSE*. Granada, Grupo Editorial Universitario, 1997.
- GARCÍA ARETIO, L.: «El perfil personal y sociolaboral y su incidencia en el rendimiento de los alumnos de la UNED», en *La investigación educativa sobre la Universidad: Actas de las jornadas*. Madrid, Centro de Publicaciones del MEC, 1991.
- GARCÍA MORIYÓN, F.: «La disertación: un instrumento de evaluación del desarrollo del pensamiento complejo», en *Paideia*, abril-junio (1998), pp. 153-168.
- GARCÍA PÉREZ, E.; MANCHADO, B.: *Un modelo econométrico del fraude académico en una universidad española*. Madrid, Universidad Complutense de Madrid, 1998.
- GARCÍA-VALCÁRCCEL, A.: «Características del «buen profesor» universitario según estudiantes y profesores», en *Revista de Investigación Educativa*, 19 (1992), pp. 31-50.
- GARFIELD, J. B.: «La evaluación del aprendizaje de la estadística», en *UNO. Revista de Didáctica de las Matemáticas*, 5 (1995), pp. 5-13.
- GONZÁLEZ CABANACH, R. y otros: «Variables motivacionales, estrategias de aprendizaje y rendimiento académico en estudiantes universitarios: un modelo de relaciones causales», en *Revista de Orientación y Psicopedagogía*, 9, 16 (1998), pp. 217-229.
- GONZÁLEZ CABANACH, R. y otros: «Un modelo integrador explicativo de las relaciones entre metas académicas, estrategias de aprendizaje y rendimiento académico», en *RIE. Revista de Investigación Educativa*, 17, 1 (1999), pp. 47-60.
- GONZÁLEZ CABANACH, R.; VALLE ARIAS, A.; NÚÑEZ PÉREZ, J. C.: «Procesos de aprendizaje en el contexto de la enseñanza universitaria», en VV.AA.: *Procesos básicos de aprendizaje y aprendizaje escolar*. A Coruña, Servicio de Publicaciones de la Universidad, 1994.
- GRAVETT, S.: «The assessment of learning in higher education: guiding principles», en *South African Journal of Higher Education*, 10, 1 (1996), pp. 76-82.
- GUILLÉN GARCÍA, F.; JIMÉNEZ BETANCORTO, H.: «Valoraciones que realizan los alumnos de sus profesores», en *Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 31 (1998), pp. 129-138.
- HAGER, P.; BUTLER, J.: «Two models of educational assessment», en *Assessment and Evaluation in Higher Education*, 21, 4 (1996), pp. 367-378.
- HERNÁNDEZ PINA, F.: «Concepciones en el estudio del aprendizaje de los estudiantes», en *RIE. Revista de Investigación Educativa*, 22 (1993), pp. 117-150.
- «La evaluación de los alumnos en el contexto de la evaluación de la calidad de las universidades», en *Revista de Investigación Educativa*, 14, 2 (1996), pp. 25-50.
- «El aprendizaje de los alumnos en el marco del Plan Nacional de Evaluación de las Instituciones Universitarias», en H. SALMERÓN PÉREZ (ed.): *Evaluación educativa: Teoría, metodología y aplicaciones en áreas de conocimiento*. Granada, Grupo Editorial Universitario, 1997.
- HIBBERD, S.: «The mathematics assessment of students entering university engineering courses», en *Studies in Educational Evaluation*, 22, 4 (1996), pp. 375-384.
- IMRIE, B. W.: «Assessment for learning: quality and taxonomies», en *Assessment*

- and Evaluation in Higher Education*, 20, 2 (1995), pp. 175-189.
- JIMÉNEZ SÁEZ, S.; RUIZ GARZÓN, F.: «Criterios de evaluación del profesorado universitario de la Facultad de Ciencias de la Educación de Granada», en H. SALMERÓN PÉREZ; D. GONZÁLEZ GONZÁLEZ; R. LÓPEZ FUENTES: *Evaluación educativa. VII Jornadas sobre la LOGSE*. Granada, Grupo Editorial Universitario 1997.
- LATIESA, M.: «El rendimiento académico en distintos países y centros universitarios», en *La investigación educativa sobre la Universidad: Actas de las jornadas*. Madrid, Centro de Publicaciones del MEC, 1991a.
- LATIESA, M.: «Enfoques metodológicos en el análisis del rendimiento», en *La investigación educativa sobre la Universidad: Actas de las jornadas*. Madrid, Centro de Publicaciones del MEC, 1991b.
- LEÓN RUBIO, J. M.^a; MUÑOZ GARCÍA, F. J.: «Incidencia de la evaluación académica sobre la salud de los estudiantes universitarios», en *Revista de Psicología General y Aplicada*, 45, 4 (1992), pp. 429-437.
- LÓPEZ GÓRRIZ, I.: «Hacia una auto-heteroevaluación procesual integral e integradora en un proceso de enseñanza-aprendizaje constructivista en el aula universitaria», en H. SALMERÓN PÉREZ; D. GONZÁLEZ GONZÁLEZ; R. LÓPEZ FUENTES: *Evaluación educativa. VII Jornadas sobre la LOGSE*. Granada, Grupo Editorial Universitario, 1997.
- LUXÁN MELÉNDEZ, J. M.^a. de: «La evaluación de la Universidad de España», en *Revista de Educación*, 315 (1998), pp.11-28.
- MAFOKOZI, J.: «Evaluación y fracaso escolar: perspectiva del alumno», en *Revista Complutense de Educación*, 2, 2 (1991), pp. 171-194.
- MARÍN IBÁÑEZ, R.: «El rendimiento de la Universidad», en *La investigación educativa sobre la Universidad: Actas de las jornadas*. Madrid, Centro de Publicaciones del MEC, 1991.
- MARTÍNEZ FERNÁNDEZ, J. R.; GALÁN MOLES, F.: «Motivación, estrategias de aprendizaje y evaluación del rendimiento en alumnos universitarios». Comunicación presentada en el *I Symposium Iberoamericano de Didáctica Universitaria*. Santiago de Compostela, 2, 3 y 4 de diciembre de 1999.
- MEADE, D.: «El profesor de calidad», en P. APODACA; C. LOBATO (eds.): *Calidad en la Universidad: orientación y evaluación*. Barcelona, Laertes, 1997.
- MICHAVILA, F.; CALVO, B.: *La Universidad española hoy: Propuestas para una política universitaria*. Madrid, Síntesis, 1998.
- *La Universidad española hacia Europa*. Madrid, Fundación Alfonso Martín Escudero, 2000.
- MIGUEL DÍAZ, M. DE; ARIAS BLANCO, J. M.: «La evaluación del rendimiento inmediato en la enseñanza universitaria», en *Revista de Educación*, 320 (1999), pp. 353-377.
- MONEREO, C.; CASTELLÓ, M.: «Tomar apuntes en la Universidad». Comunicación presentada en el *1er Congreso Internacional Docencia Universitaria e Innovación*. Barcelona, 26, 27 y 28 de junio de 2000.
- MORA, J. G.: «La evaluación institucional de la Universidad», en *Revista de Educación*, 315 (1998), pp. 29-44.
- «Indicadores y decisiones en las Universidades», en J. VIDAL GARCÍA (coord.): *Indicadores de la Universidad: información y decisiones*. Madrid, MEC/Consejo de Universidades, 1999.
- MUÑOZ CANTERO, J. M.; RODRÍGUEZ SUÁREZ, M. C.: «La práctica evaluadora docente como un indicador de la calidad universitaria», en *Revista Galega de Psicopedagogía*, 13, 9 (1996), pp. 131-159.
- MUÑOZ GARCÍA, F. J.; LEÓN RUBIO, J. M.: «Exámenes universitarios y salud: Un estudio psicosocial sobre el estrés académico», en *Revista de Enseñanza Universitaria*, 1 (1991), pp. 49-68.
- MURIEL AZUAGA, F.; TORRENTERAS MUÑOS, A.: «Instrumentos y evaluación de los obje-

- tivos afectivos en los alumnos de Ciencias de la Salud», en *Revista de Enseñanza Universitaria*, Nº Extraordinario (1997), pp. 261-268.
- NAVARRO ADELANTADO, N.; CABALLERO GARCÍA, P. A.: «La ansiedad ante la prueba de evaluación: su efecto en el rendimiento (I)», en *Revista de Investigación Educativa*, 15, 1 (1997), pp. 69-77
- NEWMAN, J. H.: *Discursos sobre el fin y la naturaleza de la educación universitaria*. Pamplona, EUNSA, 1996.
- OLDFIELD, K. A.; MACALPINE, J. M. K.: «Peer and self-assessment at the tertiary level. An experiential report», en *Assessment and Evaluation in Higher Education*, 20, 1 (1995), pp. 125-132.
- ORDEN HOZ, A. de la: «Influencia de la evaluación del aprendizaje en la eficacia de la enseñanza», en *RIE. Revista de Investigación Educativa*, 22 (1993), pp. 7-41.
- ORDEN HOZ, A. DE LA et al.: «Un acercamiento experimental a la investigación del rendimiento en la Universidad», en *Revista de Investigación Educativa*, 8 (1986), pp. 21-26.
- PÉREZ, J.; PEREIRA, J. A.: «La evaluación del rendimiento académico en la Facultad de Ciències de la Salut i la Vida de la Universitat Pompeu Fabra: una tarea colectiva». Comunicación presentada en el *1º Congreso Internacional Docencia Universitaria e Innovación*. Barcelona, 26, 27 y 28 de Junio de 2000.
- PÉREZ-ACCINO PICATOSTE, C.; VELASCO MARTÍN, A.: «Evaluación de la enseñanza de la Farmacología en la Facultad de Medicina de la Universidad de Valladolid durante el período 1986-89», en *Revista de Enseñanza Universitaria*, 5 (1993), pp. 99-108.
- PETERSON, M. W.; EINARSON, M. K.: «Analytic framework of institutional support for student assessment», paper presented at the *Annual Meeting of the American Educational Research Association* (San Diego, CA, April 13-17, 1998).
- PORTO CURRÁS, M.: *La percepción de los estudiantes sobre su evaluación en la Universidad*. Memoria de Licenciatura. Universidad de Santiago de Compostela, Inédito, 1998.
- QUINTANILLA, M. A.: «Nuevas ideas para la Universidad», en J. Mª DE LUXÁN (ed.): *Política y Reforma Universitaria*. Barcelona, Cedecs, 1998.
- RAFIQ, Y.; FULLERTON, H.: «Peer assessment of group projects in civil engineering», en *Assessment and Evaluation in Higher Education*, 21, 1 (1996), pp. 69-81.
- REBOLLOSO, E.; MARTÍNEZ, E.: «Atribuciones del éxito y fracaso de estudiantes universitarios en las relaciones interpersonales y rendimiento académico: un estudio de su fiabilidad y consistencia», en *Psicologica*, 15, 3 (1994), pp. 363-380.
- REGALADO ROSILLO, R. M.: «Estudio: el profesor eficaz según los estudiantes universitarios de Valencia», en *Enseñanza: Anuario Interuniversitario de Didáctica*, 3 (1985), pp. 101-117.
- RINAUDO, M. C.; DONOLO, D.; CHIECHER, A.: «Participación en clase: implicancias académicas de rasgos personales y del contexto de la clase». Comunicación presentada en el *I Symposium Iberoamericano de Didáctica Universitaria*. Santiago de Compostela, 2, 3 y 4 de diciembre de 1999.
- ROCES, C.; GONZÁLEZ, M. C.; TOURÓN, J.: «Expectativas de aprendizaje y de rendimiento de los alumnos universitarios», en *Revista de Psicología de la Educación*, 22 (1997), pp. 99-123.
- RODRÍGUEZ ESPINAR, S.: «El proceso de evaluación institucional», en *Revista de Educación*, 315 (1998), pp.45-65.
- «La evaluación del aprendizaje de los estudiantes». Ponencia presentada en el *1º Congreso Internacional Docencia Universitaria e Innovación*. Barcelona, 26, 27 y 28 de junio de 2000.
- RODRÍGUEZ, G.; JIMÉNEZ, E. G.; PASTOR, C. G.: «La competencia social como exi-

- gencia escolar: técnicas y procedimientos de evaluación», en *Revista de Investigación Educativa*, 21 (1993), pp. 83-106.
- ROMEO CARDONE, J.: «La evaluación como dimensión de cultura transversal», en *XIIª Jornadas de Evaluación en la Educación Superior: Aproximaciones a una evaluación de valores y actitudes en la formación de profesionales*. Punta Arenas, Chile, 2000.
- SANTIBÁÑEZ, J. D.; QUINTANA, R.: «Daeco: una herramienta computacional para la evaluación de aprendizajes afectivos al servicio de la reforma educacional», en *XIIª Jornadas de Evaluación en la Educación Superior: Aproximaciones a una evaluación de valores y actitudes en la formación de profesionales*. Punta Arenas, Chile, 2000.
- SANTOS GUERRA, M. A.: «Evaluaciones sin ton ni son. La necesidad de la metaevaluación educativa», en Q. MARTÍN-MORENO CERRILLO et al. (coords.): *Las organizaciones ante los retos educativos del siglo XXI. V Congreso Interuniversitario de Organización de Instituciones Educativas*. Madrid, Universidad Complutense de Madrid/UNED, 1998.
- «Sentido y finalidad de la evaluación en la Universidad», en *Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 34 (1999), pp. 39-59.
- SCOLLER, K.: «The influence of assessment method on students' approaches: Multiple choice question examination versus assignment essay», en *Higher Education*, 35, 4 (1998), pp. 453-472.
- SEARBY, M.; EWERS, T.: «An evaluation of the use of peer assessment in higher education: A case study in the School of Music, Kingston University», en *Assessment and Evaluation in Higher Education*, 22, 4 (1997), pp. 371-383.
- SEGURA EGEA, J. J.; JIMÉNEZ RUBIO-MANZANARES, A.: «Propuesta metodológica para la evaluación de las prácticas clínicas de Odontología», en *Revista de Enseñanza Universitaria*, 12 (1998), pp. 11-20.
- SORIANO AYALA, E.: «Costumbres y preferencias del profesorado en diferentes aspectos de la evaluación», en *Revista de Ciencias de la Educación*, 174 (1998), pp. 183-192.
- SOSABOWSKI, M. H.; HERSON, K.; LLOYD, A. W.: «Implementation and student assessment of intranet-based learning resources», en *American Journal of Pharmaceutical Education*, 62, 3 (1998), pp. 302-306.
- STEPHENS, D.; BULL, J.; WADE, W.: «Computer assisted assessment: suggested guidelines for an institutional strategy», en *Assessment and Evaluation in Higher Education*, 23, 3 (1998), pp. 283-294.
- TAVARÉS, J.; ALARCAO, I.: «O portfolio como instrumento de docencia universitaria». Comunicación presentada en el *1º Congreso Internacional Docencia Universitaria e Innovación*. Barcelona, 26, 27 y 28 de junio de 2000.
- TOMÁS, M.; CASTRO, D.; BORRELL, N.: «El cambio de la cultura universitaria en el s. XXI»: Consecuencias en los procesos de E/A. Comunicación presentada en el *I Symposium Iberoamericano de Didáctica Universitaria*. Santiago de Compostela, 2, 3 y 4 de diciembre de 1999.
- TRILLO ALONSO, F.: «Las actitudes de los estudiantes: un indicador de calidad universitaria», en *Contextos de Educación*, 2, 1 (1999), pp. 80-117.
- «Evaluación de la calidad discente en la universidad: El análisis de los enfoques de aprendizaje de los estudiantes de la Universidad de Santiago de Compostela». Comunicación presentada en el *I Symposium Iberoamericano de Didáctica Universitaria*. Santiago de Compostela, 2, 3 y 4 de diciembre de 1999.
- TRILLO ALONSO, F.; MÉNDEZ GARCÍA, ROSA Mª: «Modelos de Enseñanza de los profesores y enfoques de aprendizaje de

- los estudiantes: Un estudio sobre su relación en la Universidad de Santiago de Compostela», en *ADAXE*, 14-15 (1999), pp. 131-147.
- TRILLO ALONSO, F.; PORTO CURRÁS, M.: «La percepción de los estudiantes sobre su evaluación en la Universidad. Un estudio en la Facultad de Ciencias de la Educación», en *Innovación Educativa*, 9 (1999), pp. 55-75.
- VÉLEZ, G.: «La evaluación para la comprensión en el contexto de la universidad». Comunicación presentada en el *I Symposium Iberoamericano de Didáctica Universitaria*. Santiago de Compostela, 2, 3 y 4 de diciembre de 1999.
- VENDRELL GUARRO, E.; LUCAYA MONTES, D.: «El paper dels membres integrants de grups d'experiència i la innovació docent en l'àrea dels grups». Comunicación presentada en el *1er Congreso Internacional Docencia Universitaria e Innovación*. Barcelona, 26, 27 y 28 de junio de 2000.
- VILLAPALOS SALAS, G.: «El futuro de la Universidad», en J. M^a DE LUXÁN (ed.): *Política y Reforma Universitaria*. Barcelona, Cedecs, 1998.
- VILLAR ANGULO, L. M.: «Evaluación de la enseñanza universitaria por los estudiantes», en *Enseñanza. Anuario Interuniversitario de Didáctica*, 1 (1983), pp. 293-297.
- VV.AA.: «Relación entre estrategias de afrontamiento y la ansiedad ante la situación de examen», en *Revista de Psicología General y Aplicada*, 46, 1 (1993), pp. 71-74.
- VV.AA.: «Patrones motivacionales en estudiantes universitarios: características diferenciales», en *RIE. Revista de Investigación Educativa*, 15, 1 (1997), pp. 125-146.
- VV.AA.: «Un estudio preliminar sobre la toma de apuntes de los estudiantes universitarios», en *Artículos de Didáctica de la Lengua y de la Literatura*, 13 (1997), pp. 47-64.
- VV.AA.: «Aplicación del modelo de portafolio en la evaluación del aprendizaje». Comunicación presentada en el *1er Congreso Internacional Docencia Universitaria e Innovación*. Barcelona, 26, 27 y 28 de junio de 2000.
- WOOD, K. D.: «Técnicas para evaluar el potencial de comprensión y aprendizaje de los estudiantes», en *CLE. Comunicación, Lenguaje y Educación*, 1 (1989), pp. 35-44.
- WOODWARD, H.: «Reflective Journals and Portfolios: learning through assessment», en *Assessment and Evaluation in Higher Education*, 23, 4 (1998), pp. 415-426.
- ZABALA VIDIELLA, A.: «La información de los procesos y los resultados del aprendizaje», en *Aula de Innovación Educativa*, 55 (1996), pp. 41-58.
- ZAKRZEWSKI, S.; BULL, J.: «The mass implementation and evaluation of computer-based assessments», en *Assessment and Evaluation in Higher Education*, 23, 2 (1998), pp. 141-152.